



BOLETÍN DE LA ACADEMIA NACIONAL DE HISTORIA

Volumen XCIX N° 206-B
Julio-diciembre 2021
Quito-Ecuador

ACADEMIA NACIONAL DE HISTORIA

Director	Dr. Franklin Barriga Lopéz
Subdirector	Dr. Cesar Alarcón Costta
Secretario	Ac. Diego Moscoso Peñaherrera
Tesorero	Dr. Eduardo Muñoz Borrero, H.C.
Bibliotecaria archivera	Mtra. Jenny Londoño López
Jefa de Publicaciones	Dra. Rocío Rosero Jácome, Msc.
Relacionador Institucional	Dr. Claudio Creamer Guillén

COMITÉ EDITORIAL

Dr. Manuel Espinosa Apolo	Universidad Central del Ecuador
Dr. Kléver Bravo Calle	Universidad de las Fuerzas Armadas ESPE
Dra. Libertad Regalado Espinoza	Universidad Laica Eloy Alfaro-Manabí
Dr. Rogelio de la Mora Valencia	Universidad Veracruzana-México
Dra. María Luisa Laviana Cuetos	Consejo Superior Investigaciones Científicas-España
Dr. Jorge Ortiz Sotelo	Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima-Perú

EDITORA

Dra. Rocío Rosero Jácome, Msc.	Universidad Internacional del Ecuador
--------------------------------	---------------------------------------

COMITÉ CIENTÍFICO

Dra. Katarzyna Dembicz	Universidad de Varsovia-Polonia
Dr. Silvano Benito Moya	Universidad Nacional de Córdoba/CONICET- Argentina
Dra. Elissa Rashkin	Universidad Veracruzana-México
Dr. Stefan Rinke	Instituto de estudios latinoamericanos/ Freie Universität Berlin-Alemania
Dr. Carlos Riojas	Universidad de Guadalajara-México
Dr. Ekkehart Keeding	Humboldt-Universität, Berlín, Alemania
Dra. Cristina Retta Sivolella	Instituto Cervantes, Berlín- Alemania
Dr. Claudio Tapia Figueroa	Universidad Técnica Federico Santa María – Chile
Dra. Emmanuelle Sinardet	Université Paris Ouest - Francia
Dr. Roberto Pineda Camacho	Universidad de los Andes-Colombia

BOLETÍN de la A.N.H.

Vol XCIX
Nº 206-B
Julio-diciembre 2021

© Academia Nacional de Historia del Ecuador
ISSN N° 1390-079X
eISSN N° 2773-7381

Portada

Corrida de “toros de pueblo”, en Pintag, Ecuador, 2018.
Imagen capturada de un video producido por Toros y Toreros

Diseño e impresión

PPL Impresores 2529762
Quito
landzurifredi@gmail.com

diciembre 2021

Esta edición es auspiciada por el Ministerio de Educación

ACADEMIA NACIONAL DE HISTORIA DEL ECUADOR

SEDE QUITO

Av. 6 de Diciembre 21-218 y Roca
2 2556022/ 2 907433 / 2 558277
ahistoriaecuador@hotmail.com
publicacionesanh@hotmail.com

GRUPOS ÉTNICOS EN LA COSTA ECUATORIANA: ARQUEOLOGÍA-ÉTNOHISTORIA

-DISCURSO DE INCORPORACIÓN-

Javier Véliz Alvarado¹

Introducción

El continente americano registra presencia humana desde hace más de 20 mil años, poblando el cono sur desde hace trece mil. Durante este tiempo, numerosas culturas y civilizaciones florecieron en diversísimos parajes costeros, montañosos, insulares y demás. Fue hasta el siglo XVI que hubo en el Ecuador la llegada de los íberos al continente que denominaron eventualmente como “Tierras del Mar del Sur.” Las descripciones que dejaron escritas sobre las zonas que recorrieron son abundantes y de una diversidad de temas que hablan sobre la navegación, la flora y la fauna, la cosmogonía, la lengua, los límites entre los grupos humanos y sus costumbres, en fin, aportes valiosísimos que sirven para complementar los datos recuperados e interpretados por la arqueología.

Estos datos que inicialmente tratan sobre la zona costera ecuatoriana, la hemos relacionado con dibujos de la Costa realizados en el siglo XVIII, los cuales concuerdan un siglo después perfectamente con las descripciones geográficas y los límites de los grupos humanos descritos, indicando que estos dibujos llamados Derroteros -información de los navegantes sobre las zonas para proveerse de alimentos, agua y para pernoctar-, accidentes geográficos y zonas de peligro complementan la información de los cronistas y de la arqueología del último periodo, llamado periodo de Integración.

¹ Miembro de la Sección de Historia y Arqueología de la Casa de la Cultura. Núcleo del Guayas. Miembro del Instituto de Historia Marítima y fluvial de la Armada del Ecuador. Miembro de la fraternidad Camilo Destruge, Guayaquil.

Algo que llama la atención es la denominación de todo el territorio costero de los actuales países de Colombia, Ecuador y Perú, con el nombre último: Perú. Al leer la información y ubicar las poblaciones en mapas del siglo XVI, este es un puerto y río que fue mencionado como provincia, la cual está ubicada en el actual territorio colombiano que, siguiendo la ruta hacia el sur de los aventureros europeos, nos damos cuenta que hay una diversidad de nombres que toman el nombre de los grupos humanos que iban conociendo a los que también se las indicaban como provincias. Estas provincias tenían uno o más personajes importantes que normaban dicho territorio, nombre que los íberos y viajeros de otras nacionalidades, los mencionaban como Cacique o Señor.

Teniendo esta información de los grupos humanos mencionados, lo cuales tenían un territorio definido a través de los hallazgos arqueológicos, podemos relacionarlos con dichas descripciones y aplicar la denominación étnica para el último período en vez de usar solo la denominación arqueológica o indicar ambas menciones.

La arqueología

La ocupación humana en territorio ecuatoriano abarca más de seis mil años antes de Cristo, etapa que a todos estos seis milenios se los llama período prehispánico o prepizarriano para el caso de nuestra región, que a la vez ha sido dividido en períodos con sus culturas y cronología.

El interés por este campo de la ocupación humana más antigua en nuestro país, tuvo el interés de dos ciudadanos ecuatorianos que van a sobresalir en el campo de la arqueología en el siglo pasado, el uno, Jacinto Jijón y Caamaño, con sus trabajos en la región andina y en ciertas áreas de la costa, y el otro, Emilio Estrada, quien definió a las culturas y aprovechando nuevas tecnologías dejó establecida su periodización y cronología -basados en fechamientos de radiocarbono, realizados por primera vez en el Ecuador a partir de la década de los 50 del siglo pasado- para la costa ecuatoriana, esquema que se generalizó y fue asumido para todo el país por los investigadores.

La evidencia de ocupación humana más antigua corresponde a la cultura Las Vegas, del período Precerámico (6600 a. C. - 4200 a. C.), sitio ubicado en el cantón de Santa Elena en la provincia del mismo nombre, que fue indicado por Emilio Estrada en el año de 1961 -antes que Edward Lanning, quien lo hizo en el año 1964- junto a otros sitios precerámicos en la zona que corresponde al sector de la población de Posorja. Algo semejante al sitio cerámico, ahora llamado Real Alto, que fue descubierto por Emilio Estrada en el año 1961 (Mapa 1).

Las culturas Valdivia, Machalilla y Chorrera, esta última también mencionada como Engoroy en la provincia de Santa Elena, en Manabí como Véliz y Tabuchila, y en la provincia de Esmeraldas se la denomina como Tachina, son culturas que forman la secuencia cultural del llamado período Formativo (4400 a. C.-500 a. C.), en su etapa tardía.

Para el período Desarrollo Regional (500 a. C.-500 d. C.), tenemos de norte a sur las siguientes culturas: La Tolita, Jama Coaque I, Bahía I y II, Guangala, Daule Tejar y Jambelí, las cuales ocuparon en unos casos áreas definidas las que tenían zonas geográficas como esteros, áreas costeras, cordillera Costanera, pequeños y grandes valles fértiles, zonas semi áridas y áreas bajas e inundables.

Las culturas que forman el último período, llamado de Integración (500 d.C.-1800),² en el litoral ecuatoriano son: Atacames, Jama Coaque II, Manteño, Guancavilca, Milagro y Quevedo; culturas que van a tener contacto con los íberos que llegan por nuestra costa a partir del año de 1526. Los territorios más extendidos fueron los Milagro y los Quevedo quienes ocuparon la mayor extensión de territorio junto a los Manteño y Guancavilca.

2 El autor hace uso de 1800 como fecha final del Período de Integración, porque considera que en documentos de bautizo de la iglesia Santa Catalina de Colonche, en la población de Colonche, se registró a los nacidos en dicha zona como indios "Guancavelica" para el año 1762, es decir, después de doscientos treinta años se usaba esta denominación aborigen para indicar a este grupo humano. El uso de la palabra Guancavelica o Guancavilca, con G, seguía usándose en el siglo XVIII, con algunas vocales y letras de más. Así mismo esta fecha se ubica para la cultura Milagro, el dibujo de una balsa Chona dibujada por Alexander von Humboldt publicada ca. 1782, nos motiva a plantear y a usar la fecha de 1800, para todo el período de Integración.

Diferenciamos a las culturas arqueológicas Manteño y Quevedo, de las Guancavilca y Milagro, por ser estas más antiguas. Es a estas culturas arqueológicas del último período a las que, en el presente trabajo, vamos a ubicar su denominación étnica, relacionando las fronteras arqueológicas con las informaciones dejadas por los viajeros, cronistas, clérigos y delegados de la Corona en el siglo XVI.

PERIODO	CRONOLOGÍA	CULTURAS
Pre Cerámico	8600 a. C. - 4200 a. C.	Las Vegas
Formativo	4200 a. C. - 1500 a. C.	Valdivia
	1800 a. C. - 1500 a. C.	Machalilla
	1500 a. C. - 500 a. C.	Chorrera
Desarrollo Regional	500 a. C. - 500 d. C.	La Tolita
		Jama Coaque I
		Bahía
		Guangala
		Jambeli
Integración	500 d. C. - 1762 d. C.	Daule Tejar
		Atacames
		Jama Coaque II
		Manteño
		Guancavileas
		Milagro
Quevedo		

Cuadro 1.- Las culturas y cronología de las culturas aborígenes del litoral ecuatoriano antes de la llegada de los íberos a nuestras tierras.



GUAYAS
ZONAS NEGRAS: CRECIMIENTO ALUVIAL O
DE MANGLAR EN LOS ÚLTIMOS 4.000 AÑOS

SITIOS: △ VALDIVIA
▲ PRE-CERÁMICOS

Mapa 1.- Sitios precerámicos y cerámicos ubicados por Estrada en 1961



Mapa 2. Provincias en Tierra Firme, Comogre,
Acla, Coyba y Birú; John Ogilby, 1671

Datos de cronistas del siglo XVI

El documento más antiguo que menciona nuestra zona costera corresponde a la llamada Relación de Sámano, la cual empieza su relato en 1525 y la información sobre lo que vieron en el actual Ecuador, correspondiendo al año 1526.

Miguel de Estete, en el siglo XVI, menciona una de las provincias que baña el mar del Sur y que los españoles generalizaron como del Perú, siendo esta descripción de poblados hacia el sur, la cual indica: “ (...) donde estuvieron y fueron capitanes del dicho Pedrarias de Ávila, y le ayudaron a descubrir y conquistar la tierra desde el pueblo de Santa María de la Antigua del Darién hasta los pueblos de Ada y el Nombre de Dios, y de allí fueron en el descubrimiento de la Mar del Sur”.³ Este cronista lo indica como un pueblo, pero Raúl Porras Barrenechea, en su trabajo “El Nombre Perú”, cita a Pascual de Andagoya donde manifiesta lo siguiente:

La primera provincia desde Acla hacia el oeste es Comogre (mapa 2), donde comienza la tierra rasa y de sabanas: desde allí adelante era bien poblada, aunque los señores eran pequeños: estaban de dos a dos leguas y de legua a legua uno de otro. En esta tierra está una provincia que se llama Peruqueta, de una mar a otra y la isla de Las Perlas y golfo de San Miguel, y otra provincia que llamamos las Behetrías por no haber en ella ningún señor, se llama Cueva; es toda una gente y de una lengua, vestidos a la manera de los de Acla. Desde esta provincia de Peruqueta, hasta Adechame, que son cerca de cuarenta leguas todavía al oeste, se llama la provincia de Coyba.⁴

Según lo que indica Porras Barrenechea,⁵ las provincias que tenemos en Tierra Firme, (Panamá y Colombia) eran Acla, Comogre, Peruqueta, Behetría y Coiba, que en el mapa 2, están indicadas algunas y en relación al nombre que nos ocupa, este está indicado

3 Miguel de Estete, “El Descubrimiento y la conquista del Perú”. *Boletín de la Sociedad Ecuatoriana de Estudios Históricos Americanos*. Tomo I. N.1 al N. 3. Publicación del Banco Central del Ecuador, 1986, p.312

4 Cfr. Pascual de Andagoya en: Raúl Porras Barrenechea, “Pequeña Antología de Lima. El nombre del Perú”. Libro 12. Segunda edición - Editorial Orbis Ventures S. A. C. Lima, 1995, p.308

5 Raúl Porras Barrenechea, “Pequeña Antología...op. cit.

como Birú, bajo el río de Congos, como un área, sin embargo, en otros mapas, aparece como río Perú (mapa 2) y en otros lo señalan como Puerto de Perú. Con las descripciones escritas y los mapas que presentamos, podemos resumir la ubicación de las primeras provincias reportadas en los recorridos que hicieron los exploradores españoles por el mar Caribe y las tierras del Mar del Sur a inicios del siglo XVI y que posteriormente siguieron hacia el sur y que resumimos en el siguiente cuadro 1:



Mapa 3.- Provincias en Tierra Firme, Comogre, Acla, Coyba y Birú; John Ogilby, 1671. Arriba: Ampliación de fragmento punteado en rojo, denotando río Birú.

Pero continuando hacia el sur de la provincia del Perú, tenemos a la provincia de los Barbacoas y hacia el interior se mencionan a los Timbas y hacia el sur los Pastos, los cuales están fuera de la región costera, poblaciones ubicadas en los Andes del sur de Colombia.

ZONA GEOGRÁFICA PROVINCIA	
Tierra Firme	Comogre
	Acla
	Careta
	Coyba
	Birú ⁶
	Barbacoas

Los grupos étnicos en la Costa del Ecuador

Antes del año 1525, algunos españoles ya tenían noticias acerca de las tierras que existían hacia el sur de Panamá. Adam Szászdi y Dora León nos indican sobre la provincia de Esmeraldas lo siguiente:

Pero cuando el Piloto Bartolomé Ruiz recaló en la bahía de San Mateo, a mediados de 1526, salieron algunos yndios a él, que venían adornados de oro, y tres principales, puestas unas diademas ... y violes andar adornados de oro ... allí no había diferencia de la manera de los indios más de como los de Panamá.⁷

Descripciones como éstas y el análisis que hacemos están relacionadas con aquellas informaciones de primera mano de quienes observaron de manera directa diversos acontecimientos. Estos datos que trascibimos de lo que informaban cada uno de ellos, es decir, mencionaron datos geográficos –ríos, golfos, islas–, describieron al hombre y ciertas costumbres y mencionaron muchas poblaciones con sus nombres autóctonos que pueden resultar extraños en tiempos actuales: el antiguo poblado de Jocay como la actual ciudad de Manta, o el pueblo aborigen de Colonchillo, que es la actual ciudad La Libertad.

⁶ Este nombre, Berú, se lo menciona como Perú, Pirú, Birú o Berú, en algunos documentos de la Época.

⁷ A Szaszdi, Dora León Borja, "Atavío, Joyas y Adornos de los pueblos Balseros: Estudio Etnohistórico". Seminario de Historia de América. Universidad de Valladolid. 1980, p. 9

En relación a la zona costera ecuatoriana, la información de la que disponemos indica que estos grupos a los cuales se los mencionó con sus respectivos nombres fueron diversos, según lo que relatan los documentos dejados desde el siglo XVI, los cuales dan límites que, al ser comparada con la evidencia cultural arqueológica, coinciden así, los Campace están en la provincia de Esmeraldas; los Portete, conocidos como Pedernales en el lenguaje popular, se encuentran al sur de la provincia citada y en el extremo norte de Manabí y su material arqueológico posee ligeras diferencias con el de los Neguas.

Los Neguas o Niguas ocuparon el norte de Manabí. Al extremo norte, en la actual Pedernales, cohabitaron con los Portete hasta la desembocadura del río Chone; los Pache ocuparon desde la zona central hasta Salango al sur de Manabí; y, los Guancavilcas en las provincias de Guayas, Santa Elena y hacia el sur en las costas de la provincia de El Oro, junto con los Chonos, grupo que ocupó la cuenca del río Guayas, río llamado de Guayaquil hasta fines del siglo XIX.



Todos estos grupos étnicos, fueron mencionados durante el siglo XVI y parte del XVII por los primeros exploradores. Los historiógrafos Adam Szászdi y Dora León Borja (1978), presentaron un

trabajo sobre los pueblos balseros, donde mencionan los grupos humanos que los integraban y presentaron croquis en el que interpretan y ubican para el caso de la costa del Ecuador y norte del Perú, donde estaban ubicados estos grupos humanos, de acuerdo a los documentos de dicho siglo; sin embargo, hemos partido nosotros desde el punto de vista arqueológico para replantear la ubicación geográfica de estos grupos étnicos, teniendo como base la evidencia de cultura material, para luego trasladar la información dejada en el siglo XVI empleada por estos eminentes investigadores con la nuestra, definiendo así un cuadro geográfico acorde a las investigaciones e información actual sobre las áreas ocupadas por nuestros antiguos pobladores.

Actualmente, las manifestaciones o evidencias de cultura *material Guancavilca*⁸ las encontramos hacia el norte de la cuenca del Guayas siguiendo la ribera oeste del río Daule hasta la zona de la población de Balzar y los Chonos, en la cuenca del Guayas, que comprende a las provincias de Santo Domingo de los Tsáchilas, Los Ríos, la zona oeste de la provincia de Bolívar, la provincia del Guayas y la parte costera de El Oro con pocas evidencias en la cordillera Costanera en el tramo de Colonche, material que pudo ser por intercambio comercial entre ambos grupos.

En el cuadro 2 indicamos los nombres de las culturas arqueológicas, el nombre étnico y su ubicación geográfica en la costa del Ecuador y norte del Perú. Los informes son considerables y han dado una visión más completa de la vida de esa época por lo que es una equivocación llamarla cultura “Manteño-Guancavilca”, considerándolas como una sola unidad cuando las descripciones dejadas por cronistas y el material arqueológico encontrado marcan diferencias, semejante a lo que ocurre con la cultura “Milagro-Quevedo.”

La información arqueológica para las culturas Atacames y Jama Coaque II es básica y está relacionada solo a la faja costera. Mu-

8 Generalmente al estudiar la cerámica de los Paches o Manteño con la Guancavilca, los arqueólogos asumen que toda la cerámica de color negro en Manteño y ésta a la vez es confundida con la cerámica Coaque y no es así, ya que en la cuenca media del río Guayas, tenemos una cerámica Guancavilca del mismo color y no es de filiación cultural Manteño, como lo manifiestan algunos investigadores. La diferencia entre los objetos cerámicos está dada por el acabado de superficie de los materiales cerámicos.

chas veces confundimos el material de la cultura La Tolita con el de la cultura Atacames, uniéndolas como un todo y en un solo periodo. Poco se ha hecho para incrementar los datos, cuando sabemos que su área de ocupación llega hasta las estribaciones de la cordillera Occidental de los Andes, puesto que hemos observado en la zona de Santo Domingo de los Colorados material cultural de las culturas Bahía y Jama Coaque II. Esto marca una diferencia con las investigaciones donde la mayor cantidad de datos que tenemos trata sobre las culturas Manteño y Guancavilca.

El hombre

Algunos datos describen sobre el hombre de cada provincia de la zona costera, Cieza de León describe:

Los Carangues y sus comarcas es otro linaje de gente [distintos a los de Puerto Viejo] y no son labrados. Y eran de menos saber que sus vecinos, porque eran behetrías⁹ (...) en nasciendo la criatura, le abajaban la cabeza, y después la ponían entre dos tablas, liada de tal manera que, cuando era de cuatro o cinco años le quedaba ancha o larga y sin color-drillo.¹⁰

Pedro Pizarro [1571] en relación a los Señores o Caciques nos indica:

Los Principales e indios de caudal traen unos cintos tejidos de chaquiras de oro y plata, de ancho de cuatro dedos y más, ceñidos a raíz de las carnes, junto a las caderas que les ciñe todo el cuerpo. Traen la vestidura encima, que los tapa. Las mujeres traen lo mismo algunas; y las mujeres junto así mismo en las muñecas y en las piernas arriba del tobillo.¹¹

Cieza dice, en relación a los Guancavilcas: *“Son de medianos cuerpos, morenos, andan vestidos con ropas de algodón ellos y sus mujeres,*

⁹ Desordenados.

¹⁰ A Szaszdi, Dora León Borja, “Atavío, Joyas...op. cit., p.11

¹¹ Pedro Pizarro, “Relación del descubrimiento y conquista de los Reinos del Perú.” Pontificia Universidad Católica del Perú. Fondo Editorial. Academia Nacional de Historia. Lima. 1986, pp.18-19

y traen grandes vueltas de chaquira en algunas partes del cuerpo, y pónense otras piezas de oro para mostrarse galanos”.¹²

A la derecha podemos ver una estatua antropomorfa que representa a una mujer engalanada con su tocado y con las mentadas chaquiras en las muñecas y cintura, así como tatuajes en los hombros y brazos. También se observan aretes, nariguera y un adorno bajo el labio inferior. Pertenece a la cultura Jama Coaque II.



El contador Agustín de Zárate [1555] indica: *“La gente que habita debajo de la línea y en las faldas della tienen los gestos ajudiados [nariz aguileña], hablan de papo, andaban tresquilados y sin vestidos, más que unos refajos con que cubrían sus verguenzas...”*.¹³

En relación a los de la zona norte de Manabí transcribe sobre estos grupos lo que recoge de su padre lo que vió en 1560:

andaban desnudos, además de traer labrados los labios por defuera y de dentro. Traían las caras envijadas a cuarteles de diversos colores, un cuarto de amarillo, otro de azul, otro de colorado y otro de negro, variando cada uno los colores como más gusto le daban. Jamás peinaron sus cabezas. Traían los cabellos largos y crespos, llenos de paja y polvo y de cuanto sobre ellos caían.¹⁴

Es de anotar que Garcilaso de la Vega, considerándose descendiente de los Incas, tenía una marcada predilección por ellos, viendo todo lo ajeno al Tahuantinsuyo dentro de la América prehispánica como carente de cultura.

¹² Pedro Cieza de León, *La crónica del Perú*, Edición de Manuel Ballesteros. Crónicas de América 4. Historia 16. Madrid. 1985, p.240

¹³ Zárate, “Historia del descubrimiento y conquista del Perú” Pontificia Universidad Católica del Perú. Fondo Editorial. 1995, p.33

¹⁴ Garcilaso de la Vega, *Comentarios Reales*, Quinta Edición. Editorial Porrúa, México, 2006, p.33

En relación a la zona central y sur de Manabí, Cieza [1550] indica lo siguiente: Ya esta la cita de Zarate “grandeza y muy rica, la cual tuvieron y poseyeron sus antecesores por muy venerada y estimada.”¹⁵ El mismo cronista indica:

En esta costa y tierra hay dos maneras de gente. Porque desde el cabo de Pasaos y Río de Santiago hasta el pueblo de Zalango, son los hombres labrados en el rostro. Y comienza la labor desde el nacimiento de la oreja y superior del y deciendo hasta la barba, del ancho que cada uno quiere. Porque unos se labran la mayor parte del rostro y otros menos, casi y de la manera que se labran los moros. Las mujeres de estos indios por el consiguiente andan labradas y vestidas ellas y sus maridos de mantas y camisetas de algodón y algunas de lana.¹⁶

Información que nos está indicando la manera de vestirse y ornamentar su cuerpo tanto de varones como de mujeres.

En relación a la cuenca del Guayas, Szászdi y León Borja nos indica lo siguiente:



Tenemos el testimonio de Martín de Carranza en cuanto a los antepasados de los chonos de 1568-1569 que dice «... el segundo día de Pascua de Navidad ... dimos en una provincia poblada de buena gente, vestida, y que todos andan adornados de joyas de oro en las narices y en las orejas y labios de abajo».¹⁷

En términos de la ciudad de Guayaquil:

Los indios, con sus mujeres, andan vestidos con sus camisetas y algunos maures para cubrir sus verguenzas ... el vestido que las mujeres usan es ponerse una manta de la cintura abajo y otra que les cubre hasta los hombros y traen los cabellos largos.¹⁸

15 Pedro Cieza de León, *La crónica...*op. cit.,

16 Pedro Cieza de León, *La crónica...*op. cit., p.217

17 A Szaszdi, Dora León Borja, “Atavío, Joyas...”op. cit., p.6

18 Pedro Cieza de León, *La crónica...*op. cit., p.244

En relación a las actividades agrícolas se indica que:

Para labrar los campos son muy trabajadores y llevan grandes cargas; los campos labran hermosamente y con mucho concierto, y tienen en el regarlos grande orden; críanse en ellos muchos géneros de frutas y raíces gustosas.¹⁹



Estatuilla antropomorfa. Cultura Atacames

La provincia Campace

Toda la zona norte de la provincia de Esmeraldas en el límite con nuestro vecino país, Colombia, tenemos una zona de estuarios muy importante donde perdura la actividad económica más antigua: la recolección de crustáceos y moluscos. Pero también tenemos hacia el interior zonas bajas –teníamos antiguos campos de caballones que se perdieron en los últimos 30 años por el desarrollo actual de las poblaciones– que son propicias para el desarrollo de la agricultura. Hacia el sur tenemos la culminación de la cordillera Costanera en las

¹⁹ Pedro Cieza de León, *La crónica...* op. cit., p.254

montañas de Mache y Chindul, que generan ambientes de montaña. La zona fluvial de esta provincia está marcada por los ríos que vienen de la región Andina, cuyas aguas van al océano Pacífico. Actualmente en esta provincia tenemos grupos humanos como los Cayapas, Awa y afro ecuatorianos.

Arqueológicamente, para esta zona el referente cultural es la famosa isla de La Tolita, y a partir de ello, para el periodo llamado Desarrollo Regional, se toma ese nombre para referirse a todo ese material cultural de la provincia. La diferencia entre la cultura La Tolita y Atacames se ve reflejada en las representaciones de las estatuillas antropomorfas y de la decoración empleada en los objetos cerámicos en cuando a la calidad de los artefactos, generalmente el material que presenta mayor desgaste superficial corresponde a la cultura del desarrollo regional llamado La Tolita. Para el material de la cultura Atacames, muchos objetos presentan un mayor acabado de superficie debido a la poca erosión que presenta, en cambio, las estatuillas mantienen diseños decorativos como el vestido y adornos faciales y corporales semejantes a los de todas las culturas del Periodo de Integración.

El mencionar a la cultura La Tolita (periodo Desarrollo Regional 500 a. C.-500 d. C.) no implica que debamos aceptar que todo el material cultural que sale de este sector o área, sea de la cultura con el nombre mencionado de la isla, dado que eso es una generalidad al observar material erosionado y de color gris claro asociado a esa cultura; a veces el material bien podría ser, de la cultura arqueológica Atacames, coetánea de los Chonos para el periodo de Integración, y siendo su material cultural poco conocido.

Schávelzon, recoge los trabajos de Max Uhle e indica que *“El sitio de habitación más grande de la Isla se encuentra en la parte sur, sobre el río y prácticamente rodeado por dos brazos de agua. El plano nos muestra unos 30 montículos bajos, de dimensiones considerables, ubicados en forma poco ordenada”*.²⁰

Todas estas culturas que mencionaremos más adelante, fueron las que describieron por primera vez los viajeros europeos, en

²⁰ Daniel Schávelzon, “Arqueología y Arquitectura del Ecuador Prehispánico”. Universidad Nacional autónoma de México. 1981, p.49

sus llamadas Crónicas, las cuales fueron dadas a conocer en sus recorridos de norte a sur.



Dibujo 1.- Montículos en la isla de La Tolita

Los montículos que presenta Shavelzon (Dibujo 1), nos obliga a plantear si estos montículos que formaban poblados, también mencionados por los primeros exploradores, fueron construidos por los habitantes de la cultura La Tolita o si fueron hechos por los pobladores de la cultura Atacames o si fue una secuencia ocupacional. Considero que para la última cultura debió haberse dado un mayor auge en estas construcciones de montículos, en periodos de tiempo muy extensos, esto lo planteamos en base a lo descrito por el autor mencionado, quien indica que *“Casi toda la isla está cubierta, incluso por debajo de los montículos, por una gigantesca capa de tiestos de cerámica en una profundidad pareja de casi 1 metro, demostrando que el tiempo de habitación debió ser largo y con una muy densa población”*.²¹

Miguel Cabello de Balboa relata muchos aspectos de la actual provincia de Esmeraldas, descripciones todas del siglo XVI, de ella escribió: *“Fue en esta provincia, la primera tierra que se descubrió debajo*

²¹ *Ibíd.*, p.40

de nombre de Pirú, en el año de mil y quinientos veinte e cinco",²² escrito muy claro que indica que, hacia el sur de la provincia del Perú, estaba la provincia de los Campaces, que corresponde a la actual provincia de Esmeraldas, así mismo indicamos que el viaje de ellos por nuestras costas fué en el año 1526.

El mismo autor detalla y describe el clima de esta provincia e indica que:

hay dos extremos, uno sumamente húmedo y acuoso, en tanto grado, que apenas deja de llover y otro tan extremadamente seco, que jamás llueve, pues, de estos dos extremos, tiene la Provincia de las Esmeraldas,²³ uno moderado, medio, en manera o que no está tan atormentado de humedades e pluvias, como de punta de manglares para abajo, ni tan seca y tostada, como de Tumbes arriba,²⁴

lo que evidencia de manera categórica la zona norte del Ecuador y sur de Colombia.

Las descripciones de todos los poblados y nombre geográficos, son mencionados siguiendo la ruta de norte a sur. El dibujo 3, presenta el inicio de la provincia de los Campaces, la actual provincia de Esmeraldas –esquina inferior derecha–, los cuales ocuparon toda la zona de esta provincia, y donde tenemos otros accidentes geográficos importantes que fueron bautizados por los españoles en esta provincia, como la bahía de San Mateo, Atacames, el Puerto y la Punta Galera, que arqueológicamente es denominada toda esta zona –llamada provincia Portete– hasta llegar a la altura del río Portete, donde tenemos evidencias de la cultura del mismo nombre, para el periodo de Integración y que como indicamos anteriormente es coetánea de la cultura Quevedo o Chono, que ocupó la cuenca del Guayas, ambas culturas tuvieron contacto con los primeros exploradores españoles.

22 Miguel Cabello de Balboa, *Obras*, Vol. I. Editorial Ecuatoriana. Quito. 1945, p.5

23 El nombre de la zona de la provincia de Esmeraldas se encuentra en el dibujo 2, en la esquina inferior derecha. Aquí habitaron los Campaces que arqueológicamente corresponden a la cultura Atacames del periodo de Integración (500 D. C. - 1762).

24 Miguel Cabello de Balboa, *Obras...*op. cit., p.6

En cuanto a sus límites este fraile indica que:

se contiene desde el cabo Pasao, menos de un grado de latitud a el Polo Antártico y setenta y seis de longitud, al poniente de las Canarias, hasta la bahía del Puerto de la Buenaventura, cinco grados y algo más al norte, según se muestra por los títulos que desta Gobernación tienen Andrés Contero, vecino de la ciudad de Santiago de Guayaquil.²⁵

De allí que, teniendo este límite arqueológicamente inmenso, a este complejo cultural se lo llama Tolita-Tumaco para el llamado periodo del Desarrollo Regional, y no para el último periodo, que, como hemos indicado, corresponde a la cultura Atacames.

Adam Szászdi, al analizar fuentes escritas sobre la costa norte del Ecuador indica que: *“ Tanto la Relación Sámano como la General Historia dejan de diferenciar entre la costa de Esmeraldas y el sector comprendido entre Cabo de San Lorenzo y la Punta de Santa Elena ”*.²⁶ Sobre el sitio Punta Galera, que es donde se registró el encuentro con la nave balsa, podemos tomar a este autor quien cita a Xerex e indica que en ese viaje: *“ Llegó hasta el pueblo de Cancebí, que es en aquella costa. Y antes deste pueblo habían visto otras poblaciones muy ricas de oro y plata, y a la gente de más razón que toda la que antes habían visto de indios ”*,²⁷ pero sobre este pueblo de Cancebí el mismo autor indica citando a Oviedo, que: *“ volviendo, entró en el paraje de aquel pueblo grande, que decía que tenía una legua de población, e le puso nombre de Cabo de la Galera ”*.²⁸

Continúa su apreciación e indica: *“ Antes había hablado del pueblo grande, de 500 bohíos. ”*²⁹ Pero el último pasaje se trata claramente de Cancebí”,³⁰ descripción toda relacionada con la zona costera de la provincia de Esmeraldas y es el poblado de Cancebí, ubicado al sur de esta provincia el que más llamó la atención, aclarando que este pueblo es solo eso: un pueblo aborígen, y no una provincia como erró-

25 *Ibíd*

26 Adam Szaszdi, “En Torno a la Balsa de Salango (ECUADOR) que capturó Bartolomé Ruiz”. Cuadernos Prehispánicos. Escuela de Estudios Hispano – Americanos. Sevilla. 1978, p.72

27 Cfr. Xerex. En: Adam Szaszdi, “En Torno a la Balsa...op. cit., p.72

28 Cfr. Oviedo. En: Adam Szaszdi, “En Torno a la Balsa...op. cit., p.72

29 Cabaña de América, hecha de madera y ramas, cañas o pajas.

30 Adam Szaszdi, “En Torno a la Balsa...op. cit., p.72



Dibujo 3. Derrotero del siglo XVII, de la costa de la provincia de Esmeraldas

neamente se indica en ciertos trabajos, incorporando a este poblado como parte del área de influencia de un supuesto “señorío de Cancebí” en la zona sur de Manabí, o, quererlo definir como un sitio Manteño. Dado que en la zona de Cancebí se encuentra material arqueológico Atacames y otro conocido como Pedernales, mal puede ser considerado como un pueblo pache o manteño.

Las provincias de Portete y la de neguas o niguas

Cabello de Balboa, sobre el límite actual entre las provincias de Esmeraldas y Manabí, dice que: “Y después que los negros entraron en aquella Provincia de Portete y Tacámez, que comenzaron a usar fragua”,³¹ pues menciona que después de los Campaces tenemos una provincia, que en términos arqueológicos pasa desapercibida. El dibujo 4, detalla la zona sur de la provincia de Esmeraldas y norte de Manabí, desde este lugar hasta la población de Pedernales, tienen su frontera austral los habitantes de la provincia de Portete. En términos

31 Miguel Cabello de Balboa, *Obras...op. cit.*, p.15

de evidencia cerámica, este es llamado Pedernales y tiene una ligera diferencia del material cultural conocido como Jama Coaque II, tanto en concepción artística, como en la decoración de los objetos y la calidad de la materia prima empleada.

*“Ansi como son varias las gentes y naciones inclusas en el ambitrio destas provincias, ansi son varios y diferentes sus lenguajes, tratos, costumbres y ceremonias”*³² se refiere Cabello de Balboa, a las naciones o provincias que va detallando sobre la costa ecuatoriana, información que ratifica que, en toda la costa del Continente sudamericano, habitaban varias “naciones” y “provincias”, que podemos decir que pertenecen a un mismo grupo cultural arqueológico o a otra parcialidad.

Según los primeros documentos dejados, podemos expresar que toda esta información confirma lo reportado a través de la fuente arqueológica. Continuando la descripción de los pobladores que habitaban al sur de los Campaces, llamados arqueológicamente cultura Atacames, tenemos a otro grupo humano, de otra provincia, según lo relata Balboa.

En el recorrido hacia el sur, después de la provincia de Portete, tenemos a los Niguas, los cuales en la literatura arqueológica de la zona litoral, son denominados Jama Coaque II. Los artesanos ceramistas especializados representaron al hombre de manera detallada tanto en sus vestuarios, en sus ornamentos corporales y en sus actividades cotidianas. Los poblados, a lo largo de la zona costera, fueron mencionados por algunos cronistas ratificando la veracidad de estos datos con los hallazgos arqueológicos. Los Niguas ocuparon el territorio comprendido entre la población de Cojimíes, al norte,

32 *Ibid.*, p.14



**Estatuilla antropomorfa,
cultura Jama Coaque II**



La provincia de Portete y la de Neguas o Niguas

hasta la de San Vicente, frente a la ciudad de Bahía de Caráquez, al sur de la provincia de Manabí. Hacia el este, su límite llegó a la cuenca del Guayas.

Cabello de Balboa relata sobre este grupo étnico cuando nos dejó estos datos:

desde luego, comencé a preguntar con mucho recato, que gentes había en aquellos contornos con quien ellos tuviesen guerra; pude colegir de algunas respuestas, no tener ellos guerra con nadie, y que los molestados eran los de más abajo, que habitan en la Provincia que llaman Niguas, ...³³

El mismo autor destaca de su recorrido por esta zona que:

Más abajo, cercano a lo llano, hay otra provincia que, aunque es verdad, que también son llamados Yumbos, no lo son en efecto, porque su lengua y costumbres y su traje son diferentes: llámense estos Niguas, de quien otras veces se ha hecho mención, están alguna parte de estos Niguas en su libertad, que no sirven ni dan tributo a nadie, y otros lo dan y pagan muy bien, y acuden a servir a sus encomenderos cuando se les manda.³⁴

33 *Ibíd.*, p.56

34 *Ibíd.*, p.63

Este grupo étnico es el que ocupó la zona norte de la provincia de Manabí y desde el campo de la Arqueología, hemos visto material de la cultura Jama Coaque II, desde la zona costera hasta la actual provincia de Santo Domingo de los Tsáchilas, en el interior de la zona litoral.

La Condamine, en su recorrido desde la zona costera hacia la región Andina, realizado en 1736, mencionó un pueblo con este nombre y dice: *“Encontré a media subida, después de cuatro días de marcha, un pueblo indio llamado Niguas, donde me detuve. Entré en él por una estrecha quebrada cavada por las aguas hasta una profundidad de 18 pies; ...”*,³⁵ nombre del poblado que se mantuvo, y que formó parte del grupo étnico Nigua o Negua, mencionado por los cronistas.



Mapa 4.- Blaeu (1630), donde tenemos la tierra de los Pache y Guancavilca

³⁵ Charles De la Condamine, “Diario del Viaje al Ecuador.: Introducción Histórica a la Medición de los tres primeros grados del Meridiano”. Coordinación General del Coloquio “Ecuador 1986”. Quito. 1986, p. 12.



Dibujo 6.- Derrotero del Siglo XVII, que hace mención de Manta, Montecristi y el Cabo de San Lorenzo

La provincia pache

Arqueológicamente tenemos similitudes en las manifestaciones de cultura material entre estos grupos étnicos, de allí que es común encontrar la definición generalizada de Manteño-Guancavilca; geográficamente la zona comprende las actuales provincias de Manabí (parte central y sur), Santa Elena y Guayas, las que llegan a las riberas del río Daule, hacia el norte, hasta la población de Balzar, en la cuenca media del río Guayas. Los manteños fueron registrados étnicamente como Pache y a sus antecesores, siempre fueron llamados Guancavilca, nombre que se mantiene tanto en el campo de la Arqueología como en la Etnografía.

Las evidencias culturales de los manteño o paches, tienen su límite norte la ciudad de Bahía de Caráquez, en la desembocadura del río Chone, donde se denomina arqueológicamente a los antiguos pobladores del sitio Chirije, que son manteños y el material cultural, no es de transición entre Bahía y Manteño.

Por el sur llegan hasta la población de Salango y sobre este grupo humano se indica que: *“En esta costa y tierra subjeta a la ciudad de Puerto viejo y a la de Guayaquil ay maneras de gente: porque desde el cabo de passaos y río santiago hasta el pueblo de çalango son los hombre labrados en el rostro”*³⁶ y sobre los pueblos que había en la provincia de

³⁶ Pedro Cieza de León, *La crónica del...* op. cit., p.154



**Estatuilla antropomorfa, sentada,
cultura manteña**

los Paches, el mismo autor indica que:

(...) donde los naturales vsan labrarse en esta provincia son Passaos, Xaramixo, Pimpaguase, Peclansememeque, y el valle de Xagua, Pechonse: y los de monte Christo, Apechique, y Silos, y Canilloha, y Manta, y çapil, Manauí, Xaraguaça: y otros que no se cuentan, que están a vna parte y a otra.^{37 38}

Ya para esa época se menciona para el sur de la actual provincia de Manabí, que antes de llegar a la punta de Santa Elena “*hay dos puertos; el uno se dice Callo y el otro Zalango, donde las naos surgen y toman agua y leña*”,³⁹ lo que indica que la población de Salango es mencionada varias veces y por distintos cronistas.

El dibujo 5 muestra la costa sur de la actual provincia de Manabí, área habitada por los Pache. Es aquí

en esta zona sur, el sector donde se encontraron evidencias arquitectónicas de antiguas viviendas o templos en las actuales poblaciones de Puerto Cayo y en la comuna de Agua Blanca. Este es el límite sur de los Paches que, a decir de Cieza de León, indica que: “*En esta costa y tierra subjeta a la ciudad de Puerto Viejo y a la de Guayaquil ay dos maneras de gente: porque desde el cabo Passaos y río de Santiago hasta el pueblo de çalango son los hombres labrados en el rostro*”,⁴⁰ definiendo el

37 Adam Szászdi y Dora León Borja, en su trabajo sobre “Atavio, Joyas y adornos de los pueblos Balseros”, trata sobre los habitantes de los rostros labrados, e indican de manera constante que son los Paches. Este grupo son denominados arqueológicamente Manteños. Ambos investigadores indican que “Por fin, añade la Relación, que estos balseros procedían del pueblo de Çalangone, al cual estaba agregado a Çalango:”. Adam Szászdi y Dora León Borja, op. cit., 1980, p.24.

38 *Ibid.*, p.155

39 Pedro Cieza de León, *La crónica del...* op. cit., p.81

40 *Ibid.*, p.154

límite extremo sur, de este grupo humano. Salango fue un puerto para pernoctar y cargar las naves de provisiones, “*En el puerto de Zalango encontramos al Presidente de la Gasca que se dirigía a Panamá para pasar a España; y puesto que iba solo, ordenó a nuestro patrón que navegara en su compañía; pero como éste tenía que cargar maíz le rogó que tuviese a bien dejarlo que hiciera el recorrido de acuerdo con sus necesidades.*”⁴¹

Solo Miguel Cabello de Balboa, define a los habitantes de la costa central y hacia el sur de Manabí, como la provincia de los Paches. Este autor, en varios párrafos de su obra menciona a los Paches de la siguiente manera: “*La tierra donde esto sucedió a nuestro Guayna - Cápac fue la de los Paches, aquella misma donde a cabo de algunos años Francisco Pizarro pobló la ciudad de Puerto Viejo (...)*”⁴² o cuando hace referencia a la ciudad de Portoviejo, quien relata que “*(...) y la primera tierra que tomaron en la costa pirulera fue la boca del río Coaque, de allí fueron por tierra hasta un valle en la provincia de los Paches, donde poblaron la ciudad de Puerto Viejo, que fue la primera de esta parte Antártica*”⁴³ (...)” Sobre Portoviejo, Benzoni indicó que es una: “*(...) ciudad habitada por españoles, que tiene unas veintidós casas de caña cubiertas de paja.*”⁴⁴

En relación a los paches y al puerto de Manta, los documentos indican que:

Los indios deste puerto son grandes marineros y nadadores; tienen balsas de madera liviana, grandes, que sufren vela y remo; los remos son canaletes; visten algodón, manta y camiseta; desde este puerto, enviando los navíos que vienen la vuelta de tierra, salen con sus balsas, llevan refresco que venden, gallinas, pescado, maíz, tortillas biscochadas, plátanos, camotes y otras cosas⁴⁵

El límite sur de los Pache o Manteños es claro con la definición que hace Cieza y la que indica Benzoni al referirse a la provincia

41 Girola Benzoni, *La Historia del Nuevo Mundo*, Relatos de su viaje por el Ecuador, 1947 - 1550. Museo Antropológico y Pinacoteca, Banco Central del Ecuador, Guayaquil. Ecuador. 1985, pp.123-124

42 Miguel Cabello de Balboa, *Obras...op. cit.*

43 Se refiere a su significado etimológico: “Geografía que pertenece o es relativo al polo sur.”

44 Girola Benzoni, *La Historia...op. cit.*, p.109.

45 Reginaldo de Lizárraga, “Descripción breve de toda la tierra del Perú, Tucumán, Río de la Plata y Chile”. Publicación Digital. Biblioteca Miguel de Cervantes. 1916, p.23

de los Guancavilcas. El límite natural corresponde al río Ayampe. Hacia el este, tenemos el cauce del río Daule con todas sus denominaciones dependiendo de la población por donde pase.

La provincia guancavilca



Dibujo 6.- La población de Colonche, pueblo principal de los Guancavilcas, regentado por el Señor de Colonche

El nombre Guancavilca siempre fue escrito con la letra G, y en el siglo pasado su primera letra fue cambiada por la H, lo que difiere del lugar mencionado como Huancavelica, en el norte del Perú, y peor, como se pretende hoy en día, ser escrito como Wuancavilka, con W y K, palabra jamás escrita en los documentos entre los siglos XVI y XIX. De ser así muchas poblaciones o sitios arqueológicos debieron ser escritos como Wuayakil (Guayaquil), Wuanwala (Guangala), Wawuelsan (Gaguelsán), Enwunwa (Engunga), o escritos a la manera que quieren imponer los des-



Estatuilla antropomorfa, cultura Guancavilca

cubridores de palabras antojadizas, propuestas hechas por nuevos lingüistas.

Hasta aquí, el primer dato que tenemos sobre el nombre de este grupo humano lo da Diego de Trujillo el que relata las Derrotas desde 1530 hasta 1571, el relato para el año 1531 indica: “Y de allí fuimos a una provincia que se dice Odón, en los Guancavilcas (...)”,⁴⁶ sector que corresponde al Morro.

En documento de 1539, firmado por el marqués Francisco Pizarro indica lo siguiente: “(...) por la presente, en nombre de su magestad, y hasta tanto que se haga el repartimiento general e yo proveo otra cosa, os deposito el cacique Uguay, que es de la nación de los guancauilimas, y otro que se llama Guayaquile, con sus indios el cual es la Culata, (...)”.⁴⁷

El viajero italiano Girolamo Benzoni, es quien indica donde empieza la tierra de este último grupo, cuando relata que: “Pasados los límites de Puerto Viejo se entra al país de los Guancavilcas, provincia inferior del Reino del Perú y el primer pueblo que se encuentra en la costa se llama Colonchi y este situado cerca de la punta de Santa Elena.”⁴⁸ Pero la ocupación de este grupo humano que es más antiguo que los Paches está circunscrito a la gran península del Morro y Santa Elena (dibujo 6) donde se encuentran las provincias del Guayas y la nueva de Santa Elena, sin embargo encontramos evidencias de cultura Guancavilca en la cuenca del Guayas, en las riberas del río Daule desde la ciudad de Guayaquil hasta la población de Balzar.

La costa sur y norte de las provincias de Santa Elena y Manabí, es el límite entre las provincias de los Pache y Guancavilcas, siendo Colonche la primera población Guancavilca mencionada a decir del viajero italiano Benzoni.

El río Colonche es graficado en los Derroteros de los siglos XVII y XVIII, tal como se muestra en el dibujo 5 y cuya población se encuentra a pocos kilómetros de la desembocadura de dicho río, que hoy se llama Javita. Geográficamente los Guancavilcas ocupaban toda la gran península del Morro y Santa Elena junto al sector norte,

46 Diego de Trujillo, Verdadera relación... op. cit.

47 Ángel Véliz Mendoza, “El Cacique Guayaquile, El Pueblo y el Río se su nombre, culturas de la época a la llegada de los conquistadores españoles”. Fundación Ecuatoriana de Estudios Sociales FESO. Quito. 1990, p.10.

48 Girolamo Benzoni, op. cit., p.112



**Dibujo 7.- Página siguiente: Entrada al estuario y río de Guayaquil.
Estuario con evidencias Chonas**

hasta la actual zona de La Entrada y hacia el este, tenían como población importante y limite a la población de Chongón.

Carlos Zevallos Menéndez indicó en relación a estas culturas que: “la Guancavilca es el origen de la cultura Manteño, por tener mayor antigüedad”,⁴⁹ y esto lo ratifica la evidencia arqueológica en la provincia de Santa Elena, donde se ve una secuencia cultural continua (esquema 1) que va desde la cultura Engoroy del periodo Formativo Tardío, sigue con la cultura Guangala, del periodo Desarrollo Regional y de allí su evolución, a la cultura Guancavilca –sitio Torre Marina–, teniendo un continuum cultural que, a diferencia de lo reportado en la provincia de Manabí, la secuencia está dada a través de la cultura Chorrera la que prosigue con la cultura Bahía, donde la transición cultural la evidencian elementos de ambas culturas, como ser los tocados en las estatuillas de cerámica, los adornos triangulares en los pendientes de los collares, las semejanzas en las botellas silbato, hasta llegar a un desarrollo total con elementos

⁴⁹ Carlos Zevallos M., *Nuestras Raíces Guancavilcas*, Casa de la Cultura Ecuatoriana Núcleo del guayas - Muy Ilustre Municipalidad de Guayaquil, Guayaquil, 1995, p.252

diagnósticos en su totalidad propios de la cultura Bahía. Pero al analizar los materiales notamos que no hay una secuencia de esta cultura -la Bahía- hacia lo llamado arqueológicamente Manteño. Pueda que esto cambie con futuros trabajos de investigación, pero en la actualidad, lo indicado, está definido.

Los Guancavilcas son mencionados por algunos cronistas, a diferencia de los llamados arqueológicamente Manteño, conocidos como Paches. De ellos, tenemos varias citas de diferentes cronistas. Diego de Trujillo relata que después de estar en la punta de Santa Elena, prosiguieron su viaje por la tierra de los Guancavilcas y escribió que: "(...) fuimos a una provincia que se dice Odón,⁵⁰ en los Guancavilcas, tierra abundosa de comida, y allí estuvimos quince días, para reformar la gente y los enfermos"⁵¹ y que después continuaron hacia el paso de Guaynacaba, nombre puesto porque por allí entró este inca a conquistar la isla de La Puná (!).



Esquema 1.- Culturas y su desarrollo a través del tiempo

Este dato de Odón es interesante, es una provincia en el sector de Posorja, zona que, por cierto, actualmente no es "abundosa" en comida, como indicara Trujillo, las que eran tierras muy fértiles,

50 Este Odón no tiene relación geográfica alguna con el Olón actual.

51 Diego de Trujillo, Verdadera relación... op. cit., p.196

siendo esta zona hasta hace unos 100 años atrás, propicia para la agricultura y ganadería. Las descripciones realizadas por los cronistas y sus nombres, casi siempre fueron mencionadas de norte a sur y por ello no debemos confundir que al mencionar a Odón, se hace referencia a esta zona geográfica del sector sureste de la gran península del Morro y Santa Elena. El topónimo aparece en los anales de la conquista, escrito como Odón, y subsiste hasta el presente, al sur de Salango.⁵² La nota de pie que tomamos de Szászdi, relata que: *“desde la punta de Santa Elena va la costa derechamente al este veinte legua (sic, debe ser error de transcripción) hasta Odón”*.⁵³

Estos datos nos llevan a realizar un análisis para comparar a los cronistas mencionados con respecto a esta población aborigen, ya que tanto en la zona de Olón, tenemos un pequeño oasis y evidencias de material Guancavilca y que es el límite norte de los Guancavilcas con los Paches, pero la zona que menciona Trujillo, siguiendo de norte a sur, es el sector actual de Posorja, que como indicamos fue una zona propicia para la ganadería y agricultura hace más de cien años.

Cabello de Balboa: indica que: *“y rompiendo inaccesibles asperezas llegó a la provincia de los Guancavilcas”* (...) *“Y con el progreso dél hicieron los Cuzcos muchas y muy notables correrías, sujetaron los Guancavilcas y Chonos, y pasaron a Túmbez, (...)”*.⁵⁴

Fray Reginaldo de Lizárraga hace mención tanto a los Guancavilcas como a los Chonos, este último grupo étnico ocupó toda la cuenca del Guayas y fueron sus coetáneos los Campaces, de ellos indica que: *“viven en esta ciudad y su distrito dos naciones de indios, unos llamados Guamcavillcas, gente bien dispuesta y blanca, limpios en sus vestidos y de buen parecer. Los otros se llaman Chonos, morenos, no tan políticos como los Guamcavillcas. Los unos y los otros son gente guerrera; sus armas: arco y flecha”*⁵⁵ esto al tratar sobre los habitantes nativos de la ciudad de Guayaquil, aunque debemos indicar que esta ciudad, tiene un alto índice de sitios reportados, los cuales presentan una filiación

52 Diego de Trujillo, op. cit., p.94

53 Adam Szászdi y Dora León Borja, op. cit., p.94

54 Miguel Cabello de Balboa, *Obras...op. cit.*, p.309

55 Reginaldo de Lizárraga, *Descripción...op. cit.*, p.30

cultural de la cultura Milagro. Bajo esta evidencia, sostenemos que esta urbe es Chono.

Sobre los Guancavilca, Lizárraga manifiesta que:

Estos indios son grandes marineros, tienen balsas grandes de madera liviana, con las cuales navegan y se meten en la mar a pescar muchas leguas; vienen a Guayaquil con ellas cargadas de pescado, lizas, tollos, camarones, etc., y suben al desembarcadero que dejamos dicho del río de Guayaquil, cuando en este río se encuentran estos indios con los chonos, se afrentan los unos a los otros.⁵⁶

Lo que evidencia lo diestro que eran estos pobladores puneños tanto en la navegación como en la actividad pesquera a más de ser expertos nadadores y dominadores del empleo y uso del palo de balsa –un solo tronco utilizado como embarcación– y de las navebalsas, hechas de varios troncos de madera balsa.

Fray Laureano de la Cruz, menciona a la provincia de los Guancavilca y al indicar los límites de ciertas zonas geográficas, manifiesta: “(...) *caminando desde los términos de la provincia de Quito se encuentra la de los Cañares, que tiene por la parte de Levante el gran río Marañón con sus montañas y pueblos, y al poniente la provincia de los Guancavilcas, llamado así un término de las ciudades Guayquilque y Puerto Viejo[sic], (...)*”.⁵⁷

El usar el término Guancavilca para toda el área que comprende a las provincias de Santa Elena, Guayas y Manabí, indica la inmensa extensión de tierra con ambientes diversos que ocuparon estos habitantes que, para el caso de este relato, fueron identificados dentro de un solo término étnico. Arqueológicamente hay diferencias mínimas en el material cultural, lo cual fue indicado por Emilio Estrada, quien delimitó ambas culturas de acuerdo al material cultural hallado en cada región o provincia tanto pache como guancavilca. Adicional a esto, hoy en día podemos asegurar que lo manifestado por Zevallos es correcto, al decir que los Guancavilcas son más antiguos que los Manteños.

56 *Ibíd.*, p.32

57 Laureano De la Cruz, *Descripción de los Reynos del Perú con particular noticia de lo hecho por los Franciscanos*, Pontificia Universidad Católica del Perú. Banco Central de la Reserva del Perú. Publicación del Instituto Riva, Agüero. 1999, p.22



Estatuilla antropomorfa

La provincia chono

El grupo humano que se ubicó en la zona más agrícola y rica en el Ecuador, la llamada cuenca del río Guayas, estuvo ocupada por los habitantes de la cultura arqueológica denominada Milagro - Quevedo, siendo la Milagro más antigua, pero étnicamente a todo este grupo humano, lo denominaron los cronistas en sus documentos como Chonos, que tienen como sus antecesores a la cultura Daule-Tejar, en el periodo de Desarrollo Regional. Actualmente sus descendientes son los Tsáhilas, conocidos como indios colorados y su lengua es el Tsáfíqui.

Reginaldo de Lizárraga a fines del siglo XVI o inicios del S XVII dice que: "Por este río de Guayaquil arriba (como habemos dicho) se sube en balsas grandes hasta el desembarcadero, veinticinco leguas; hasta el día de hoy hay requas de mulas y caballos que llevan las mercaderías a aquella ciudad y a otros pueblos que de Panamá vienen a Guayaquil",⁵⁸ la



Dibujo ... - La cuenca del Guayas, vista desde el río de Guayaquil.

mención de este grupo humano la vuelvo a citar ya que es un escrito muy conocido y relatado anteriormente, en cuanto tiene que ver con los pobladores de la ciudad de Guayaquil y dice que “*Viven en esta ciudad y su distrito dos naciones de indios, unos llamados guamcavillcas, gente bien dispuesta y blanca, limpios en sus vestidos y de buen parecer; los otros se llaman chonos, morenos, no tan políticos como los guamcavi-*”

58 Reginaldo de Lizárraga, “Descripción...op. cit.

llcas; los unos y los otros es gente guerrera; sus armas, arco y flecha”.⁵⁹ Pero en toda la cuenca, la zona que circunda Guayaquil, es la más baja e inundable, y son estos habitantes Chonos los que luego de milenios en el empleo de naves balsa dominan su uso para recorrer todo el sistema fluvial de la cuenca del río de Guayaquil pero también las zonas de estuarios tanto de la desembocadura del río como del Estero Salado.

Sobre la zona de la baja cuenca del Guayas y las balsas, Lizárraga nos legó datos interesantes sobre como navegan en los sistemas fluviales, donde la marea juega un rol importante, *“las aves bonísimas, y sobre todo el agua del río, particularmente la que se trae de Guayaquil el Viejo, que es donde se pobló este pueblo; van por ella en balsas grandes, en una marea, y vuelven en otra”*.⁶⁰ Para dirigirse tanto a la zona norte de la cuenca nos dice que:

Al verano se sube en cuatro o cinco días; al invierno en ocho cuando en menos tiempo, porque se rodea mucho: déjase la madre del río y declinando sobre la mano derecha a las sábanas, que son unos llanos muy grandes llenos de carrizo, pero anegados del agua que sale de la madre del río, llévanse las balsas con botadores, porque el agua está embalsada y no corre; es cierto que si la tierra no fuera tan cálida y llena de mosquitos, causara mucha recreación navegar por estas sabanas.⁶¹

Estas grandes zonas inundable constan como lagunas en los mapas del siglo XVIII, las cuales estan en Entre Ríos, Yaguachi y Bahahoyo.

Pero estas embarcaciones nos solo servían para los cauces perennes de la zona interior del litoral ecuatoriano, sino que eran empleadas en aquellas zonas llamadas tembladeras o lagunas que se forman todavía en la baja cuenca del Guayas y en la desembocadura del río Guayas, llamado antes río de Guayaquil (Dibujo 7), tal como lo manifiesta Lizárraga, cuando dice *“En ellas hay algunos pedazos de tierras altas que son como islas, donde los indios tienen sus poblaciones con abundancia de comidas y mantenimientos de los que son naturales a sus*

59 *Ibíd.*, p.30

60 *Ibíd.*, p.25

61 *Ibíd.*, p.26

*tierras*⁶² referencia que nos da a conocer que hoy en día estos forman parte de la inmensa área de caballones, que se ven en toda la baja cuenca del río Guayas, la cual permanece con agua durante todo el año y solo sobresalen los montículos de tierra construidos, los cuales al estar rodeados de agua, la comunicación entre ellos se hizo con canoas o balsas. La construcción de estos caballones o camellones, empezó en la época de la cultura Chorrera en el 500 A. C.

Para esta época del último periodo llamado de Integración (500 D.C.-1530 D. C.), el aprendizaje adquirido por nuestros navegantes, se basó en la observación de todos los ciclos de la Naturaleza (vientos, corrientes marinas, ciclos lunares y con seguridad, los ciclos del llamado Fenómeno del Niño, hoy alterado), lo que nos indica una experiencia de cuatro mil años que viene desde fines del periodo Formativo Temprano y que fue acumulada y transmitida a generaciones futuras, que nos hace pensar que estos navegantes tenían conocimientos y experiencia sobre las embarcaciones usadas en sus travesías, sabiendo las épocas de viaje -de ida y vuelta-, los rumbos y las rutas, que más adelante van a ser mantenidos, en algunos casos, por los aventureros españoles.

Los navegantes autóctonos no solo aprovecharon su profundo conocimiento del mar sobre el que viajaban en largas travesías, especialmente las que lo condujeron a las tierras de la nación Olmeca, ubicadas en México contemporáneo sino que, además, usaron de su inteligencia aplicada al mejor aprovechamiento de sus naves (balsas) y así idearon, crearon y usaron la *guara* que consistía en tablas colocadas bajo la embarcación para ser usada como timón y para dar estabilidad a la nave, especialmente cuando la mar estaba muy agitada, hecho que sorprendió a los navegantes de Bartolomé Ruíz y que técnicos marinos aseveran que es la mejor contribución de nuestros naturales indígenas del pasado que hasta hoy se la usa en la construcción de modernas naves.

Los Chonos fueron expertos en trabajar metales, los objetos de oro son de inigualable belleza y de cobre destacan sus bastones los cuales van desde los más sencillo hasta los bien elaborados. De oro, plata y cobre hicieron narigueras, clavos faciales, aretes, cuentas

62 *Ibid.*

para collares y ajorcas para usar en el tobillo, instrumentos musicales como metalófonos, cascabeles y sonajeros. Hachas para trabajos agrícolas, hachas monedas para comercio, las cuales fueron llevadas a la costa norte del Perú y México.

Conclusiones

La arqueología a través de las excavaciones viene aportando información valiosa, la que ha permitido conocer el pasado más remoto de nuestro país. Muchos trabajos que son base para la investigación necesitan actualizarse con los datos que se obtienen actualmente por lo que es necesario replantear la información existente.

Podemos mencionar para el caso de Ecuador, que el relato de Cabello de Balboa, Cieza, Benzoni, de La Cruz, indican a las provincias de Campaces, Portete, Neguas, Paches, Guancavilcas, Odón y Chonos, y otras provincias más al sur (cuadro 4), fueron mencionadas por otros cronistas en dicho siglo, como son las provincias de los Tumbecinos y Tallanes, ubicados en la zona litoral del Ecuador y Perú.

Contrastar la información arqueológica del último período con las fuentes escritas, las cuales empiezan a partir del año 1526, nos ayuda a entender muchos aspectos de la ocupación de territorios, informaron sobre costumbres, vestidos y ornamentos, indicaron sobre la navegación, que al ser analizados con los ambientes geográficos estos coinciden puntualmente, pero también esta información nos ayuda diferenciar el material arqueológico que muchas veces se lo encasilla en una sola cultura de determinado período cultural, como lo son, la Jama Coaque I y II, o La Tolita con Atacames.

Planteamos a través de este trabajo, indicar los nombres étnicos mencionados en el siglo XVI y que contrastan muy bien con los hallazgos arqueológicos para el último período cultural, con la denominación de estos grupos mencionados.

Culturas y grupos étnicos en la zona litoral a la llegada de los españoles

PERIODO	ETNICIDAD	CULTURA	PROVINCIA ACTUAL
Integración (500 d. C. – 1762 d. C.)	Campace	Atacames	Esmeraldas
	Portete / Neguas	Jama Coaque II	Norte de Manabí
	Pache	Manteño	Centro y Sur de Manabí
	Guancavilca	Guancavilca	Guayas, Santa Elena y El Oro
	Chono	Quevedo	Cuenca alta y media del río Guayas
	Chono	Milagro	Cuenca baja del río Guayas, costa de El Oro
	Tumbesinos	Tumbesinos	Norte del Perú
	Tallanes	Tallanes	Norte del Perú

Bibliografía

BENZONI, Girolamo, *La Historia del Nuevo Mundo*. Relatos de su viaje por el Ecuador, 1497 - 1550), Museo Antropológico y Pinacoteca, Banco Central del Ecuador, Guayaquil. Ecuador. 1985.

CABELLO DE BALBOA, Miguel, *Obras*. Vol. I. Editorial Ecuatoriana. Quito. 1945

CIEZA DE LEÓN, Pedro, *La crónica del Perú*, Edición de Manuel Ballesteros. Crónicas de América 4. Historia 16. Madrid. 1985.

-----, *La crónica del Perú*. 1ra. Parte. 2da. edición. Pontificia Universidad Católica del Perú. Fondo Editorial. Academia Nacional de Historia, Lima, 1986.

DE LA CONDAMINE, Charles, "Diario del Viaje al Ecuador.: Introducción Histórica a la Medición de los tres primeros grados del Meridiano". Coordinación General del Coloquio "Ecuador 1986". Quito. 1986.

DE LA CRUZ, Laureano, *Descripción de los Reynos del Perú con particular noticia*

de lo hecho por los Franciscanos. Pontificia Universidad Católica del Perú. Banco Central de la Reserva del Perú. Publicación del Instituto Riva-Agüero. 1999.

ESTETE, Miguel de, "El Descubrimiento y la conquista del Perú". *Boletín de la Sociedad Ecuatoriana de Estudios Históricos Americanos*. Tomo I. N.1 al N. 3. Publicación del Banco Central del Ecuador.

GARCILASO DE LA VEGA, *Comentarios Reales*. Quinta Edición. Editorial Porrúa, México, 2006

HURTADO, Manuel Joseph, "Derrotero General del Mar del Sur – del Capitán Pedro Hurtado de Mendoza, Hecho por el Capitán Manuel Joseph Hurtado en el Puerto del Callao – Año de 1730". Marina de Guerra del Perú. Lima. 1993.

LIZÁRRAGA, Reginaldo de, *Descripción breve de toda la tierra del Perú, Tucumán, Río de la Plata y Chile*, Publicación Digital. Biblioteca Miguel de Cervantes. 1916.

PIZARRO, Pedro, *Relación del descubrimiento y conquista de los Reinos del Perú*, Pontificia Universidad Católica del Perú. Fondo Editoria. Academia Nacional de Historia. Lima. 1986

TRUJILLO, Diego de, "Verdadera relación de la conquista del Perú". En *Crónicas de América*, 14. Francisco de Xerez: Verdadera relación de la conquista del Perú, 1988.

ZÁRATE, Agustín de, "Historia del descubrimiento y conquista del Perú", Pontificia Universidad Católica del Perú. Fondo Editorial. Lima 1995.

Bibliografía secundaria

HOLM, Olaf; CRESPO, Hernán, *Historia del Ecuador*. Salvat Editores, Tomo 1, Impreso en España, 1980.

PORRAS BARRENECHEA, Raúl, *Pequeña Antología de Lima. El nombre del Perú*, Libro 12. Segunda edición - Editorial Orbis Ventures S. A. C. Lima. 1995.

SCHÁVELZON, Daniel, *Arqueología y Arquitectura del Ecuador Prehispánico*. Universidad Nacional autónoma de México, 1981.

SZASZDI, Adam, "En Torno a la Balsa de Salango (ECUADOR) que capturó

Bartolomé Ruiz", *Cuadernos Prehispánicos*, Escuela de Estudios Hispano - Americanos. Sevilla. 1978.

SAZASZDI, A.; LEÓN BORJA, Dora, "Atavío, Joyas y Adornos de los pueblos Balseiros: Estudio Etnohistórico". Seminario de Historia de América. Universidad de Valladolid. 1980

VÉLIZ MENDOZA, Ángel, *El Cacique Guayaquile, El Pueblo y el Río se su nombre, culturas de la época a la llegada de los conquistadores españoles*, Fundación Ecuatoriana de Estudios Sociales FESO. Quito. 1990.

ZEVALLOS M., Carlos, *Nuestras Raíces Guancavilcas*, Casa de la Cultura Ecuatoriana Núcleo del guayas - Muy Ilustre Municipalidad de Guayaquil, Guayaquil, 1995.



La Academia Nacional de Historia es una institución intelectual y científica, destinada a la investigación de Historia en las diversas ramas del conocimiento humano, por ello está al servicio de los mejores intereses nacionales e internacionales en el área de las Ciencias Sociales. Esta institución es ajena a banderías políticas, filiaciones religiosas, intereses locales o aspiraciones individuales. La Academia Nacional de Historia busca responder a ese carácter científico, laico y democrático, por ello, busca una creciente profesionalización de la entidad, eligiendo como sus miembros a historiadores profesionales, entendiéndose por tales a quienes acrediten estudios de historia y ciencias humanas y sociales o que, poseyendo otra formación profesional, laboren en investigación histórica y hayan realizado aportes al mejor conocimiento de nuestro pasado.

Forma sugerida de citar este artículo: Véliz Alvarado, Javier, "Grupos étnicos en la costa ecuatoriana: arqueología-etnohistoria", *Boletín de la Academia Nacional de Historia*, vol. XCIX, N°. 206-B, julio - diciembre 2021, Academia Nacional de Historia, Quito, 2021, pp.19-57